

MARTÍ Y FIDEL, PILARES EN EL FORTALECIMIENTO DEL TRABAJO POLÍTICO IDEOLÓGICO EN LA BATALLA DE IDEAS

Ing. Leticia Caridad Domínguez Abreu¹, Ing. Teresa de Jesús Rodríguez Novo²

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

*2 .Filial Universitaria Municipal .“Dora Alonso.”; Camilo
Cienfuegos No 74 Perico*

Resumen.

La importancia de la vida y obra de Martí y Fidel en el fortalecimiento del trabajo político ideológico en aras de fomentar la lucha por el socialismo en la actual batalla de ideas, en la defensa de la patria y la seguridad nacional, para lograr un pueblo unido y revolucionario.

Palabras claves: político, ideológico, defensa, Martí, Fidel, revolución,

Introducción.

“Ni un día, ni un minuto, ni un segundo, cueste lo que cueste, sacrifíquese lo que se sacrifique, debemos dejar de prestar atención a la defensa. Y de lo que es capaz nuestro pueblo, de lo que es capaz la idea de la independencia y de la libertad, la idea de la Revolución, de eso puede dar constancia la historia de nuestro país; porque creo que no pocos, en tan breve tiempo, han escrito páginas tan elocuentes de combatividad y de heroísmo.”

Fidel Castro, 5 de diciembre de 1988.

La defensa de la patria socialista y el logro de la Seguridad Nacional siempre han sido y son una constante en la construcción del socialismo cubano. Como parte de esta lucha, la batalla de ideas ha caracterizado el quehacer del pueblo cubano a través de todos estos años, para mantener y defender la independencia de la nación y se ha visto intensificada después del 1ro de Enero del 1959.

Muchas son las formas de llevar a cabo esta contienda ideológica a la que se le pueden atribuir innumerables victorias y una forma convincente es el estudio de la vida y obra de nuestro Héroe Nacional José Martí desde todas las aristas, pues constituye un paradigma a seguir en todas las esferas de la vida cultural y política de los cubanos.

Toda la vida y el quehacer de José Martí, se inscriben en un proceso ideológico que se proyecta en lo individual de su existencia y que tiene sus raíces en el devenir de la sociedad cubana de su época, pero el Apóstol no se mantuvo en su tiempo, trascendió y sirvió de guía a muchos cubanos dignos y en particular al líder de la Revolución, Fidel Castro Ruz, que llevó sus ideas a los jóvenes del centenario, aquellos que asaltaron los cuarteles “Moncada” y “Carlos Manuel de Céspedes” y que vieron materializadas sus ideas y aspiraciones en el triunfo revolucionario.

Más de 100 años después, Fidel nos convoca a ser firmes y decididos con ese ideario, como continuación del pensamiento martiano en la hermosa obra de la Revolución que defendemos.

Como fieles seguidores y exponentes de la obra de la Revolución que desde la propia Constitución de la República de Cuba se plantea que es martiana por excelencia, teniendo como prioridad la defensa de la patria y como una cuestión de seguridad nacional, el fortalecimiento del trabajo político ideológico en las actuales generaciones de cubanos, se propone como objetivo de este trabajo, demostrar la continuidad del pensamiento político de José Martí en el líder de la Revolución Cubana, a través del análisis de una obra martiana, teniendo como guía el concepto de Revolución emitido por el Comandante en Jefe y que este análisis pueda servir como referente para el trabajo político ideológico en cualquier esfera de trabajo o estudio

DESARROLLO.

Dos hombres distantes en el tiempo y muy cerca en la proyección de su pensamiento político, en sus ansias de libertad e independencia plena de Cuba, una isla que defendieron y defienden, en las trincheras de ideas y en las trincheras de combate.

Para Martí el año 1891 fue fructífero como todos los de su preciosa existencia; cada día, cada minuto, cada segundo, fue una batalla constante, por la libertad de su patria y de la América toda.

En ese año, las condiciones internas de Cuba, anunciaban la proximidad de un nuevo estallido bélico. Es preciso encontrarle camino seguro a la “guerra necesaria” y lograr que sea rápida y eficaz. Martí va a consagrarse enteramente a la tarea revolucionaria. Su fascinadora influencia personal va a abrirse más allá de Nueva York (donde vivía), cuando los emigrados cubanos residentes en Tampa, tabaqueros en su mayoría, reclaman su presencia. Llega allí el 25 de noviembre. Al día siguiente pronuncia su discurso “Con todos y para el bien de todos”, que es ya una visión de la república futura.

Fue un discurso en el que las ideas de una próxima Revolución y en la voz de un verdadero revolucionario llenan de orgullo y emoción a todos los presentes.

No se puede hablar de la Seguridad y Defensa Nacional de Cuba sin rememorar la historia, la que demuestra que siempre ha tenido raíces profundas en la ideología revolucionaria cubana desde el siglo XIX. José Martí y Fidel Castro son ejemplos que demuestran que son los hombres, los que hacen las revoluciones y guían a su pueblo a la libertad e independencia.

No se puede abordar el análisis del discurso “Con todos y para el bien de todos” pronunciado por Martí estableciendo los lazos comunicantes con el concepto de Revolución emitido por Fidel sin antes hacer un acercamiento al término “Potencial político-moral” como eslabón fundamental en la relación que establecemos entre el fortalecimiento del trabajo político ideológico y su importancia en la defensa de nuestra soberanía en la actual batalla de ideas que libra nuestro pueblo.

Potencial político-moral: Capacidad máxima de la sociedad y su Partido, de emplear el conjunto de cualidades y experiencias revolucionarias de un pueblo unido, consciente, con elevada cultura política y con extraordinario liderazgo, que lo distinguen las ideas, la Ideología de la Revolución Cubana, los valores ético-morales, la voluntad y capacidad de

lucha, resistencia, fe en la victoria, firmeza de principios y que de forma creciente, a través de la educación y la cultura, se convierte en el capital humano de la Revolución, para servir a su pueblo, que garantiza la independencia, justicia social, dignidad humana, solidaridad e internacionalismo, esencia de la construcción del socialismo.

Con el anterior sustento teórico y con el camino trazado por Martí y Fidel de que sólo una Revolución puede ser hija de la cultura y de las ideas analizaremos a continuación, las obras que servirán como herramienta en la defensa de nuestras conquistas.

Para Martí la Revolución que preparaba...**ERA SENTIDO DEL MOMENTO HISTÓRICO**. Para Cuba que sufre, la primera palabra...”, así comenzaba su exposición, alterando la sintaxis porque quería atraer desde el comienzo, la atención de los presentes hacia la situación que atravesaba su añorada Isla, sufrida, humillada, reprimida cruelmente por los colonialistas españoles. Otras arrebataadoras palabras salían del corazón de un cubano digno “ Allí está, de allí nos llama, se la oye gemir, nos la violan y nos la befan y nos la gangrenan a nuestros ojos, nos corrompen y nos despedazan a la madre de nuestro corazón.” , evidentemente el adverbio de lugar allí nos advierte la distancia geográfica con la Isla, pero la tiene cerca, ante él y la muestra a todos; escoge los verbos gemir, violar, befar, gangrenar, corromper, lastimar, no por casualidad sino porque ellos son desgarradores y junto a ellos una sublime metáfora ”madre de nuestro corazón” palabras sagradas por su significación dichas por un ser especial.

Por esas razones la Revolución para Martí “...**ES CAMBIAR TODO LO QUE DEBE SER CAMBIADO...**” ¿y qué era lo que debía ser cambiado?”Hombres somos y no vamos a querer gobiernos de tijeras o de figurines, sino trabajo de nuestras cabezas, sacado del molde de nuestro país.”, hombres en primera persona del plural, no de género sino de especie, nosotros debíamos cambiarlo todo no para imponer moldes de otros gobiernos, no copiar nada extranjero sino para implantar un modelo propio , salido de nuestras ideas, acorde a la idiosincrasia del cubano, autóctono, en defensa de la identidad nacional., donde los cubanos tuvieran ...**LIBERTAD E IGUALDAD PLENAS**...y nos encontramos en el tercer párrafo del discurso “...yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre”. He ahí la esencia de la república que se crearía, una verdadera democracia, con todos los derechos y deberes de un ciudadano libre: salud, educación, trabajo, libertad de expresión... el respeto, como dignos herederos de la tierra que los vio nacer. Qué idea tan elevada de la igualdad del hombre cuando dijo: “Pues yo sé de manos de negro que están más dentro de la virtud que las de blanco alguno que conozco...”o al referirse al español honrado: “¡ Por la libertad del hombre se pelea en Cuba, y hay muchos españoles que aman la libertad!”.Todos tendrían oportunidades con esta nueva Revolución.

¿Qué le dice el maestro a esos emigrados que lejos de su tierra, la añoran y sufren por ella? Él asegura que esa Revolución en la que todos confían “...**ES SER TRATADO Y TRATAR A LOS DEMÁS COMO SERES HUMANOS**”. Alerta a los aduladores, a los oportunistas, que no menosprecien al pobre, al desvalido, a los humildes y sentencia: “¡Valiera más que no se desplegara esa bandera de su mástil, si no se hubiera de amparar por igual a todas las cabezas!” , si no llegara a ser así todo el esfuerzo hubiera sido en vano, y no era hora de fallar en otro intento; no hay persona específica, no hay rostro distinguido, no hay religión,

ni raza, “todas las cabezas” generaliza la idea.; sólo quedaba excluida “la raza vil”, que siempre mantuvo al margen de todos sus proyectos.

Por eso ideó un proceso en el que pudiéramos “...EMANCIPARNOS POR NOSOTROS MISMOS Y CON NUESTROS PROPIOS ESFUERZOS...” La sangre derramada y por derramar sería de todo aquel que se sintiera cubano y expresó a los tabaqueros que lo escuchaban: “!Unámonos , cubanos, en esta obra de fe: con todos, y para todos: la guerra inevitable, de modo que la respete y la desee y la ayude la patria y no nos la mate, en flor por local o personal o por incompleta, el enemigo: la revolución de justicia y realidad, para el reconocimiento y la práctica franca de las libertades verdaderas”. Un sustantivo: “cubanos”, es empleado como vocativo para llamar la atención de sus hermanos a la unidad, arma poderosa e indestructible que debían llevar en la primera línea de combate en esta nueva lucha por la libertad. No se trata de una lucha repetida, sino una nueva, inevitable, que la patria la desee a pesar de lo que implica una contienda bélica. Personifica a la patria y opina a través de ella en representación de todo un pueblo.

Es, además, su opinión que la Revolución, “...ES DESAFIAR PODEROSAS FUERZAS DOMINANTES, DENTRO Y FUERA DEL ÁMBITO SOCIAL Y NACIONAL” ¿Cuáles eran para él en aquel preciso momento las fuerzas que había que desafiar? “Que afuera tenemos el amor en el corazón, los ojos en la costa, la mano en América, y el arma al cinto. Pues quién no lee en el aire todo eso con letras de luz. Y con letras de luz se ha de leer que no buscamos, en este nuevo sacrificio, nuevas formas, ni la perpetuación del alma colonial en nuestra vida, con novedades de uniforme yanqui, sino la esencia y realidad de un país republicano nuestro...” Deja claro en su planteamiento estar vigilantes por lo que pudiera venir del exterior, y muy claro que dentro, ni España ni EEUU pudieran frustrar el nuevo empeño de la libertad. Nación y nacionalidad son conceptos bien claros y definidos en Martí.

Amor _ corazón.

España.

Costa_ ojos.

Vigilantes

Observar con la transparencia

América _ manos.

EEUU.

De la luz.

Arma_ cinto.

Expresaba además que Revolución “ES DEFENDER VALORES EN LOS QUE SE CREE AL PRECIO DE CUALQUIER SACRIFICIO”, crear, construir, edificar, con cubanos dignos una república digna y así se verá fortalecida ”O la república tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio, el ejercicio íntegro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás; la pasión, en fin, por el decoro del hombre...” Carácter entero, trabajar, pensar por sí, integridad, respeto, honor de familia, en fin, el decoro del hombre, palabras claves que debían ser llevadas a la nueva etapa histórica que vendría, mucha importancia le dio el Héroe a estos valores fundamentales del ser humano.

Defendió con la palabra, con el corazón y hasta con su propia vida esa idea de Revolución que ES MODESTIA, DESINTERÉS, ALTRUISMO, SOLIDARIDAD Y HEROÍSMO; su

propia personalidad dio fe de ello, pero lo dijo a los tabaqueros de Tampa: “Yo abrazo a todos los que saben amar. Yo traigo la estrella, y traigo la paloma, en mi corazón.” Estrella, paloma dos símbolos que lo acompañaron siempre, la Estrella “que ilumina y mata” y la Paloma, la paz por la que luchó hasta el final. Porque Revolución ES Luchar con AUDACIA, INTELIGENCIA Y REALISMO “¿Locomotora con caldera que la haga andar, y sin freno que la detenga a tiempo? Es preciso, en cosas de pueblos, llevar el fuego en una mano, y la caldera en la otra.” Locomotora fue el término más ilustrativo que escogió para llevar y arrastrar un proceso revolucionario de manera que con mucho equilibrio supieran cuándo apresurarse y cuando ir más lento, una imagen muy clara e ilustrativa de lo que pretendía para el futuro.

La audacia, la inteligencia, armas muy poderosas cuando se trata de pueblos, y Martí lo sabía por eso Revolución ES NO MENTIR JAMÁS NI VIOLAR PRINCIPIOS ÉTICOS, así pensaba y así dijo: “¡Clávese la lengua del adulador popular, y cuélguese al viento como banderola de ignominia, donde sea castigo de los que adelantan sus ambiciones...” ,severo debía serse con los que engañan a los pueblos, con los que atentan con las verdades más poderosas de los humildes, castigo ejemplarizante para los que violen esas leyes naturales de honradez; la claridad y la transparencia era ley en las revoluciones de los hombres.

Su poderoso verbo transmitió a los que absortos lo escuchaban que Revolución ES QUE NO EXISTA FUERZA CAPAZ DE APLASTAR LA FUERZA DE LA VERDAD Y LAS IDEAS empleando estas palabras “A quien crea que falta a los cubanos coraje y capacidad para vivir por sí en la tierra creada por su valor, le decimos: “Mienten”. Con certeza absoluta decía estas palabras, los cubanos tenían una fuerza poderosa en el brazo y en el corazón, prueba fehaciente era la etapa anterior en la que habían dejado la vida muchos cubanos dignos y que muchos aún esperaban la orden para continuar.

Martí se proponía llevar a todos los cubanos a una etapa superior de lucha, laboró incansablemente con este fin, este discurso marchaba sobre ese objetivo, retomar lo bueno, lo positivo y dejar el menor margen de errores posibles pues Revolución ES UNIDAD, su observación y estudio de la experiencia anterior le decía que por eso habían fracasado los cubanos y no podíamos volver a fallar, los intereses colectivos por encima de los individuales y así le dice a quienes lo escuchan: “¡ Unámonos, ante todo en esta fe; juntemos las manos, en prenda de esta decisión, donde todos los vean” , la palabra todos fue una de las más repetidas ese día, y sabemos que no fue casual era una idea rectora en los preparativos de la guerra necesaria y plantea:”¡ Se dice cubano, y una dulzura como suave hermandad se esparce por nuestras entrañas...”. Pero era también INDEPENDENCIA y su voz se alza para romper las fronteras espaciales “¡ Basta de meras palabras! De las entrañas desgarradas levantemos un amor inextinguible por la patria sin la que ningún hombre vive feliz, ni el bueno ni el malo.” Amor inextinguible era libertad, independencia para todos.

Tabaqueros de Tampa, hombres lejos de su Isla, el cubano más universal de todos, el más revolucionario, el más patriota les dice que la Revolución que se preparaba ES Luchar por NUESTROS SUEÑOS DE JUSTICIA PARA CUBA Y PARA EL MUNDO, QUE ES LA BASE DE NUESTRO PATRIOTISMO, y con su voz como clarín que indica el comienzo de la batalla, con su verbo que era acción finalizó: “...alcémonos para darles

tumba a los héroes cuyo espíritu vaga por el mundo avergonzado y solitario; alcémonos para que algún día tengan tumba nuestros hijos! Y pongamos alrededor de la estrella, en la bandera nueva, esta forma de amor triunfante:” CON TODOS Y PARA EL BIEN DE TODOS.”

Fórmula de amor triunfante que no se vería materializada hasta el 1ro de Enero de 1959, donde todo un pueblo alcanzó la verdadera y definitiva independencia con la dirección de un líder indiscutible , nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, que ha sido en todo momento el encargado de dar continuidad histórica a las ideas del Maestro a lo largo de todos estos años y en especial en la dirección de la Batalla de ideas y se hace evidente cuando el 1ro de Mayo del 2000 a más de cien años de haberse pronunciado el citado discurso expresó a un pueblo que defiende los mismos principios de los cubanos dignos de aquellos tiempos:

REVOLUCIÓN

ES SENTIDO DEL MOMENTO HISTÓRICO;

ES CAMBIAR TODO LO QUE DEBE SER CAMBIADO;

ES IGUALDAD Y LIBERTAD PLENAS;

ES SER TRATADO Y TRATAR A LOS DEMÁS COMO SERES HUMANOS;

ES EMANCIPARNOS POR NOSOTROS MISMOS Y CON NUESTROS PROPIOS ESFUERZOS;

ES DESAFIAR PODEROSAS FUERZAS DOMINANTES, DENTRO Y FUERA DEL ÁMBITO SOCIAL Y NACIONAL;

ES DEFENDER VALORES EN LOS QUE SE CREE AL PRECIO DE CUALQUIER SACRIFICIO;

ES MODESTIA, DESINTERÉS, ALTRUISMO, SOLIDARIDAD Y HEROÍSMO;

ES LUCHAR CON AUDACIA, INTELIGENCIA Y REALISMO;

ES NO MENTIR JAMÁS NI VIOLAR PRINCIPIOS ÉTICOS;

ES CONVICCIÓN PROFUNDA DE QUE NO EXISTE FUERZA EN EL MUNDO CAPAZ DE APLASTAR LA FUERZA DE LA VERDAD Y LAS IDEAS.

REVOLUCIÓN

ES UNIDAD,

ES INDEPENDENCIA,

ES LUCHAR POR NUESTROS SUEÑOS DE JUSTICIA PARA CUBA Y PARA EL MUNDO, QUE ES LA BASE DE NUESTRO PATRIOTISMO, NUESTRO SOCIALISMO Y NUESTRO INTERNACIONALISMO.

CONCLUSIONES.

El fortalecimiento del trabajo político ideológico es fundamental para librar la batalla de ideas en la que está inmersa nuestro pueblo en aras de defender el socialismo como una cuestión de seguridad nacional. Las obras martianas constituyen un valioso arsenal para el fortalecimiento del trabajo político ideológico en las actuales generaciones de cubanos. El concepto de Revolución emitido por el Comandante en Jefe Fidel Castro, constituye un valioso argumento para demostrar la necesidad de defender el socialismo en Cuba. La estrecha vinculación del ideario político y ético de José Martí y el de Fidel Castro es una muestra de la continuidad del proceso histórico cubano. Las ideas de Martí y Fidel constituyen un potencial político moral que sustentan las raíces de la Revolución Cubana. El estudio y análisis de la vida y obra de José Martí y Fidel Castro son imprescindibles en el fortalecimiento del trabajo político ideológico en aras de defender la patria y el socialismo. Por lo que deviene de gran importancia trabajar por resaltar la continuidad histórica de la Revolución lo largo de su historia protagonizada por estos dos grandes próceres.

Bibliografía.

BATLE, JORGE SERGIO. (2004) José Martí: Aforismos. La Habana: Centro de Estudios Martianos.

CASTRO RUZ, FIDEL (2000) Discurso pronunciado el 1ro de Mayo, publicado en el periódico Granma.

MARTÍ PÉREZ, JOSÉ (1963): Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba.

MARTÍNEZ ESTRADA, EZEQUIEL (1974). Martí revolucionario. La Habana: Casa de las Américas.

MATERIAL DE LA REPUBLICA DE CUBA, Colegio de Defensa Nacional (julio 2006) “Fundamentos de la Seguridad nacional”. Segunda versión.

MATERIAL ELABORADO POR LA DIRECCIÓN POLÍTICA CENTRAL DE LA FAR (enero de 1988).

MENDOZA PORTALES, LISSETTE (2008) Cultura y valores en José Martí. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.